

¡Restauromanía...?

Revista cristiana digital. Nº 24 – Diciembre 2011



¡FELIZ NAVIDAD!

EL TESTIMONIO PROFÉTICO (III)

Del geocentrismo al heliocentrismo... (pág. 2)

LA TIERRA NO ES PLANA

Etnocentrismo y Buenas Nuevas (pág.6)

ÁGORA DE INVITADOS

El aborto y su dimensión ética (I)

Jorge Alberto Montejo (pág. 8)

Mi paso por Camboya,

Javier Lázaro (pág. 11)

LAS PIEDRAS HABLAN

Fenicia e Israel (II)

Francisco Bernal (pág. 15)

NOTAS PARA LA EXÉGESIS

¿Qué fue antes, el animal o el hombre? (pág. 17)

CAMINANDO CON JESÚS

"Tu hermano resucitará" (pág. 18)

LA BIBLIA... ¡QUÉ ROLLO! (#2)

(Pág. 19)

¡Cuidado con las setas!

(Pág. 21)

NOTICIAS Y ANUNCIOS

(págs. 22)

EL TESTIMONIO PROFÉTICO (III)

(O la Iglesia peregrina como luminaria de la Historia)

DEL GEOCENTRISMO AL HELIOCENTRISMO, CRISIS PARADIGMÁTICA DEL TESTIMONIO PROFÉTICO

DOS MANERAS DE ENTENDER EL MUNDO, O LA CRISIS HERMENÉUTICA

El descubrimiento más importante de la Historia durante milenios fue el del sistema heliocéntrico, que inauguró un nuevo paradigma en la manera de ver y de entender el Mundo y el Universo. Los protagonistas fueron el polaco Nicolás Copérnico (1473-1543), que expuso la hipótesis heliocéntrica, y el italiano Galileo Galilei (1564-1642), que la confirmó empíricamente. Con éste comenzó la llamada ciencia moderna.

PERSPECTIVA DEL VIEJO PARADIGMA

Cosmología

Hasta Galileo Galilei, la física, las matemáticas, la metafísica, la política... se fundamentaba en Aristóteles (384-322 a.C.), de quien tomó nombre la ciencia conocida hasta entonces. La cosmovisión que se tenía del Mundo antes del descubrimiento del sistema heliocéntrico, seguía la teoría de Claudio Ptolomeo (siglo II), según la cual todos los cuerpos celestes giraban alrededor de la Tierra. Hasta esta fecha, la Ciencia, la Filosofía y la Teología eran unánimes en cuanto a los conceptos cosmológicos: la Tierra era el centro del Universo, y todos los cuerpos celestes giraban alrededor de ella. Ésta era también la cosmovisión de los autores de los libros de la Biblia, cuyos comentarios cosmológicos tienen sentido desde la teoría geocéntrica del viejo paradigma... ¡no podían tener otra cosmovisión! (Josué 10:12-13 es un ejemplo). La supuesta "inerrancia" de la Biblia es un concepto de la dogmática ajeno a la Biblia misma, la cual no reclama para sí tener información que solo le corresponde a las disciplinas de la ciencia experimental. Lutero imprimió en la Biblia –que él mismo tradujo al alemán– un dibujo representando el sistema geocéntrico, con la Tierra como el centro del Mundo y todos los demás cuerpos celestes, incluidos el Sol y la Luna, alrededor de ella. Ésa era también la cosmovisión del Reformador.



Nosotros, si hubiéramos vivido en la época de Copérnico, también hubiéramos creído que la Tierra era el centro del Universo (Telmo Fernández Castro, *Historias del Universo*).

Geografía

Si la cosmología geocéntrica situaba la Tierra en el centro del Universo, y todos los demás cuerpos celestes girando a su alrededor, geográficamente, en el mapamundi de la época, solo figuraban los tres continentes conocidos hasta 1492, fecha en que Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo: Europa, Asia y África, ¡el Viejo Mundo! De manera que, en el viejo paradigma, la Tierra era el centro del Universo, y el Mundo habitado se limitaba a tres continentes, en cuyo ombligo se desarrollaron –y se desarrollarían– todas las gestas bíblicas: el Edén, la historia de los Patriarcas, la historia del Pueblo elegido, el Armagedón...

NUEVO PARADIGMA E ILUSTRACIÓN

El cambio del geocentrismo al heliocentrismo dio paso al movimiento cultural llamado **Ilustración**, que supuso una revolución en la ciencia, en la filosofía y en la política, e influyó en todas las áreas del conocimiento humano, especialmente en el pensamiento de las clases cultas de aquella época. Su fundamento era la razón y la libertad, que hacían posible el progreso, mejoraba el bienestar de los seres humanos y los liberaba de la ignorancia. La **Ilustración** postulaba que la ciencia y la tecnología eran los instrumentos necesarios para transformar el mundo (¡y, materialmente, así ha sido!). Su espíritu de aquel momento era el valor del conocimiento y los derechos naturales del hombre. Coherente con estos axiomas, la **Ilustración** era contraria a los métodos filosóficos que proponían una metafísica dogmática, al poder eclesiástico y a los gobiernos opresores.

Pero los logros de la modernidad que patrocinaba la **Ilustración** solo fueron parciales. En el plano socio-económico la racionalidad científica y técnica no pudieron –no han podido– responder a las necesidades de subsistencia y de bienestar de grandes sectores de la población. En el plano socio-político la racionalidad no ha podido plasmar una sociedad en justicia, libertad y fraternidad para todos, que eran los valores democráticos de la modernidad. No obstante de esta parcialidad en sus logros, debemos a la **Ilustración** el avance científico y tecnológico, en todas las áreas de la vida. Como contrapartida, la **Ilustración**, y la modernidad derivada de ella, ha venido originando un vacío existencial y espiritual en el mundo occidental, industrial y tecnológico. Un vacío que, ante el descrédito que el cristianismo se ganó a pulso, especialmente representado por las Iglesias históricas, lo ha venido llenando las sectas, las filosofías orientales, el esoterismo, los videntes... (*Pluralismo religioso II, Sectas y nuevos movimientos religiosos* – Sociedad de Educación Atenas, 1993).

LA IGLESIA ANTE EL NUEVO PARADIGMA, O LA PARADOJA DEL TESTIMONIO PROFÉTICO

Ha sido típico, tanto en el Israel bíblico como luego en la Iglesia, que los “testigos” proféticos sufrieran el acoso, la cárcel, incluso la muerte, por parte de la oficialidad religiosa y política de la época. Esta experiencia ha sido una constante. La paradoja radica en ver a los que representan el “testimonio profético” (Papás, Obispos, Pastores...) convertidos en carceleros y verdugos de los auténticos profetas, cualquiera que sea la época. Esto ocurrió en el caso de Galileo Galilei, en cuanto a la teoría heliocéntrica se refiere. Aparte de las luchas de poder religioso, y de las disputas doctrinales de los primeros siglos entre oriente y occidente (no digamos de la división entre Bizancio y Roma en el año 1054), la primera vez que el cristianismo se enfrentó a un tema verdaderamente serio y profundo fue lo que aquí venimos llamando “cambio de paradigma”, del geocentrismo al heliocentrismo. Con este cambio de paradigma la Iglesia se enfrentó nada menos que a la ciencia moderna, que es experimental; a la filosofía, con sus nuevos puntos de vista sobre la historia y la vida; a la política, que abrió la puerta a Estados modernos... ¿Qué paso con la Iglesia?

"La Jerarquía católico-romana y la Iglesia nacional Luterana, defendían el “orden querido por Dios”, que no era otro que las inmutables verdades e instituciones del viejo y obsoleto paradigma”



LA IGLESIA NO ESTUVO A LA ALTURA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

Cuando citamos a la Iglesia, en singular, nos referimos a las Iglesias históricas en su conjunto. La Inquisición católica obligó a Galileo a retractarse de su enseñanza heliocéntrica y, además, le condenó a reclusión domiciliaria perpetua. El científico murió prácticamente solo, olvidado de todos excepto de algunos pocos amigos a quienes permitían su visita. Tuvieron que pasar exactamente 350 años después de su muerte para que un Papa (Juan Pablo II, 31 de octubre de 1992) emitiera una disculpa formal por todos los errores cometidos por “algunos católicos” en los últimos 2.000 años de historia de la Iglesia Católica, incluyendo el juicio de Galileo, entre otros; ¡pero la ciencia ya había redimido a este científico poco después de su muerte! ¡La Iglesia siempre va por detrás de la Historia varios siglos! (usamos el singular para englobar a todas). No obstante, los hermeneutas de la historia católico-romanos niegan que la Iglesia Católica Romana encarcelara a Galileo por el descubrimiento en sí del heliocentrismo, sino por “transgredir” una prohibición cautelar de dicha enseñanza. Pero el libro de Antonio Beltrán Marí – *“Talento y poder”*, Laetoli, 2006– es una apología documentada de todo lo contrario: lo condenaron por enseñar una teoría (confirmada) que creían contraría a la Biblia. Simplemente. La teoría heliocéntrica no solo parecía una locura para la Ciencia, la Filosofía y la Teología de la época, sino que, sobre todo, contradecía lo que la Biblia “enseñaba” (literalmente) sobre la cosmología: “Se paró el sol”, porque era el que se movía (Josué 10:12-13). Por otro lado, el protestantismo, representado por sus diversas facciones (Lutero, Melancthon...) reaccionó exactamente igual que había hecho la Iglesia Católica Romana. Los líderes de estas Iglesias partían de los mismos y únicos presupuestos científicos, filosóficos y teológicos: el geocentrismo. Así pues, rechazaron el descubrimiento científico por el mismo motivo: ¡estaba en contradicción con la Biblia!

Johannes Kepler, contemporáneo de Galileo, luterano, fue expulsado del colegio teológico de Tübinga, y tuvo que huir de sus correligionarios que lo juzgaban de blasfemo por defender la teoría copernicana: ¡Los rescoldos de la hoguera que quemó a Giordano Bruno (1548-1600), por enseñar que el Sol solo era una estrella entre otras muchas y la existencia de otros mundos, aún estaban vivos!

CIENCIA, FE Y HERMENÉUTICA

La raíz del problema no era –ni es– “Fe vs Ciencia”. Esta “batalla” nunca debió haber comenzado. La verdadera *ciencia* (los hechos demostrables, evaluables...) no puede estar en contradicción con la *fe* (metafísica, teología...) verdadera. Ambas disciplinas tienen como aspiración la Verdad (sea esto lo que sea) aunque con metodologías distintas. El enfrentamiento entre la fe y la ciencia, por lo tanto, es una disputa estéril e innecesaria. La Biblia no reclama para sí ser una fuente de conocimiento natural o científico. Esta atribución es una afirmación dogmática basada en una deducción teológica del "biblicismo" literalista, que no puede asumir que la Biblia, “la palabra de Dios”, no contenga verdades científicas, naturales, astronómicas... ¡La Biblia no es un libro de ciencia, aunque pueda contener afirmaciones que sean científicas, como cualquier otro libro de la antigüedad, sea “sagrado” o “profano”! La ciencia, por su lado, no dispone de elementos para afirmar ni para negar la existencia de Dios; tampoco está en su banco de trabajo esa tarea; la negación de Dios es una cuestión ideológica. La ciencia se limita a interpretar y utilizar las leyes de la naturaleza que descubre, y, en general, lo hace muy bien. La Ciencia, con mayúsculas, no es enemiga de la Fe. Ambas deben seguir trabajando y reformulando sus contenidos, de manera paralela y respetándose. La cuestión de lo que venimos diciendo es que el “testimonio profético” representado por las Iglesias históricas de aquel momento, encarceló a un “profeta” que declaraba una verdad científica. Y lo encarceló en el nombre de Dios, de la Religión y de la Verdad.

"La Biblia no reclama para sí ser una fuente de conocimiento natural o científico. Esta atribución es una afirmación dogmática basada en una deducción teológica del fundamentalismo literalista, que no puede asumir que la Biblia, “la palabra de Dios”, no contenga verdades científicas, naturales, astronómicas..."



Ilustración del sistema solar

El error de fondo de la Teología que condenó al científico era hermenéutico; fue el fundamentalismo teológico, el literalismo de la exégesis bíblica, lo que le encarceló. Es ese mismo fundamentalismo el que hoy sigue censurando, condenando, excluyendo y, si puede, encarcelando.

Lamentablemente, a partir de ahí, y tras los siguientes acontecimientos científicos, filosóficos, políticos... la Iglesia continuó ofuscada en su fundamentalismo. La Iglesia Católica Romana se opuso en su día a la Declaración de los Derechos Humanos. Hoy, en el siglo XXI, de los 103 convenios internacionales sobre derechos humanos, solo tiene ratificado diez. Es decir, “la Santa Sede es de los Estados menos comprometidos en todo el mundo en la defensa de los derechos humanos” (Antonio Gómez Movellán – 07/10/2011 - <http://www.europalaica.com/colaboraciones/anteriores/movellan4.htm>). Pero la Iglesia Católica Romana no está sola en este quehacer.

Ante las injusticias político-sociales que se produjeron durante la revolución industrial en Inglaterra (siglos XVIII-XIX), tanto la Iglesia nacional inglesa (con la Cámara de los Lores), la Jerarquía católico-romana y la Iglesia nacional Luterana, defendían el “orden querido por Dios”, que no era otro que las inmutables verdades e instituciones del viejo y obsoleto paradigma. El informe de William Booth, fundador del Ejército de Salvación, mostró a las Iglesias hasta qué punto llegaba la miseria de las masas en los suburbios industriales, las condiciones de trabajo de niños y de mujeres... ¡Fatal “testimonio profético” el de las Iglesias en aquella época! Es verdad que la **Ilustración**, y la corriente filosófica que desencadenó (el enciclopedismo), tenía como objetivo sustituir a la religión por la ciencia y a la fe por la razón. Su idea rectora era la naturaleza; de aquí extrajo el programa de una religión natural, una filosofía natural, una ética natural, una psicología natural...

¡Pero descontextualizamos sus pretensiones cuando condenamos a los ideólogos naturalistas desde una ausencia total de autocritica del cristianismo de la época! ¡Y éste es uno de nuestros pecados como “testigos proféticos”: la ausencia de autocritica! Dadas aquellas circunstancias, de endogamia e integrista religioso, ¿qué incentivos ofrecían las Iglesias a la intelectualidad para que reconsideraran sus posturas naturalistas y, sobre todo, materialistas? ¿Qué mesa de diálogo, que no fuera el fundamentalismo teológico, abrieron las Iglesias con los ilustrados, para darse el tiempo necesario y repensar sus proposiciones recíprocas? Hoy, siglos después, y visto lo que la **Ilustración** ha aportado a las ciencias, a las políticas sociales y a las tecnologías, y que tanto ha cambiado el mundo más bien que para mal ¿no hemos de poner en la balanza los logros positivos que se han derivado de aquella filosofía naturalista?

¿Seguimos metiendo los dedos en las heridas que el progreso naturalista produjo, sin mirar las que el cristianismo ha producido quemando “herejes”? ¿Ha hecho en su conjunto el cristianismo, en el umbral del siglo XXI, una autocritica de su papel durante los profundos cambios sociales, políticos y científicos derivados de la **Ilustración** en los siglos posteriores a ésta? En cualquier caso, ¿no ha sido un alarde de etnocentrismo prepotente limitarse a condenar todo proceso que surgía de las diferentes áreas: científica, política y social? Salvo la actitud a título personal de algunos individuos – ¿“disidentes”, “profetas”?–, ¿están las instituciones eclesiales dispuestas a dialogar los grandes temas: sociales, políticos, científicos... que suscitan el siglo XXI? **R?** [Continuará] EL.

LA BLASFEMIA DE NO MIRAR AL DEDO



"Una creencia religiosa", dijo el Maestro, "no es una afirmación de la Realidad, sino un indicio, una pista de algo que es un Misterio y que queda fuera del alcance del pensamiento humano. En suma, una creencia religiosa no es más que un dedo apuntando a la luna".

Algunas personas religiosas nunca van más allá del estudio del dedo. Otras se dedican a chuparlo. Y otras usan el dedo para sacarse los ojos. Éstos son los fanáticos a quienes la religión ha dejado ciegos.

En realidad, son poquísimas las personas religiosas lo bastante objetivas como para ver lo que el dedo está señalando. Y a estas personas, que han superado la creencia, se las considera "blasfemas".

Un minuto para el absurdo
Anthony de Mello

CRISTOLOGÍA DEL NUEVO TESTAMENTO

Otro libro de cabecera del maestro de la Biblia.
(De Oscar Cullmann)

[...] Hemos afirmado que la cristología es la ciencia que tiene por objeto la persona y obra de Cristo. Debemos preguntarnos ahora en qué medida esto constituía ya un problema, y de qué tipo, para los primeros cristianos. Casi todas las discusiones cristológicas posteriores están relacionadas con la *persona y naturalezas de Cristo*: tratan, por un lado, de la relación de Cristo con Dios y, por otro, de la relación entre sus naturalezas divina y humana. Si no queremos arriesgarnos a falsear, desde el principio, la perspectiva del problema cristológico en el nuevo testamento tenemos que evitar esas discusiones posteriores. Desde el punto de vista histórico debemos reconocer que en un momento dado la Iglesia se encontró frente a la imperiosa necesidad de abordar esos problemas que derivan de la helenización de la fe, de la aparición y difusión de doctrinas gnósticas, del surgimiento del arrianismo, nestorianismo, etc. Esto significa que la Iglesia tuvo que abordar el tema de las dos naturalezas, tratando de darle una respuesta. Es cierto que quiso resolver el problema apoyándose en los textos del nuevo testamento, pero al hacerlo tuvo que orientarse en una dirección que ya no respondía a la forma en que esos textos plantean los problemas.

En efecto, el nuevo testamento no habla casi nunca de la *persona* de Cristo, sin tratar al mismo tiempo de su *obra*. Incluso el prólogo de Juan, cuando dice que *el Logos estaba con Dios* y que *era Dios*, agrega inmediatamente que *todas las cosas fueron hechas* por medio de este Logos (Jn 1, 1-2). Esto significa que el Logos es el mediador de la creación. Además, si este prólogo habla de lo que el Logos «es», lo hace sólo para poder luego decir, a través de los veintiún capítulos de Juan, lo que «hace» en cuanto Palabra encarnada. Cuando el nuevo testamento se pregunta «quién es Cristo», no se pregunta única y ni siquiera principalmente «cuál es su naturaleza», sino ante todo «cuál es su función». Por eso, las diversas respuestas que el nuevo testamento da a esta pregunta y que se reflejan en los diferentes títulos que examinaremos uno tras otro se refieren siempre al mismo tiempo a su persona y a su obra. Esto vale incluso para aquellos títulos que tienen por objeto al Cristo pre-existente (Logos, Hijo de Dios, Dios) y que examinaremos en la última parte de este libro. Ciertamente, esos títulos plantean ya implícitamente el tema de la relación personal y originaria entre Cristo y Dios. Sin embargo, ni siquiera aquí se resuelve el problema en clave de «naturalezas» [...].

ED. SÍGUEME

<http://www.sigüeme.es/>



ASPECTO SOCIOLÓGICO

El Diccionario de la Real Academia Española define el etnocentrismo como la “tendencia emocional que hace de la cultura propia el criterio exclusivo para interpretar los comportamientos de otros grupos, razas o sociedades”. La definición académica nos va a marcar el camino de esta breve reflexión, que tiene que ver con el concepto que tenemos de nosotros mismos como creyentes de una confesión particular religiosa.

Como ya indica el sustantivo (etnia=pueblo), la cultura (del grupo) se coloca en el centro de las cosas. Los miembros de cualquier sociedad o grupo tendemos a creer que nuestra forma de pensar y de hacer las cosas no es solo la *mejor*, sino la *única* manera apropiada. Es decir, interiorizamos la creencia de que los modos de pensar y de obrar de nuestro grupo son superiores a todos los demás. Esta interiorización nos induce a criticar a los miembros de otra sociedad o grupo que piensa, siente y se comporta en forma diferente a nosotros. Ahora bien, esta interiorización no es natural, sino el resultado de un proceso de socialización (adocctrinamiento). Los niños de corta edad están libres de cualquier tipo de etnocentrismo. Éste se desarrolla a la vez que el niño aprende a socializar las maneras y los conceptos de los adultos (padres, tutores, iglesia, escuela, etc.). Lo mismo podríamos decir sobre los “nacionalismos” o cualquier otro “ismo”.

Este fenómeno, que se manifiesta en cada parcela social de los individuos (patria, deporte, hobby, cultura, etc.), lo hace con más fuerza si cabe en el marco estrictamente religioso. En un círculo concéntrico virtual, para los cristianos el cristianismo será la única religión verdadera. En un círculo menor, dentro del cristianismo, nuestra Familia espiritual será la auténtica. En un círculo más reducido aún, nuestra iglesia local será la más fidedigna y espiritual. Y así podríamos seguir hasta quedarnos individualmente solos. Patología en estado puro.

Como grupo religioso no somos los únicos que padecemos esta patología, pero somos uno de tantos que la sufren. Me estoy refiriendo a las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*.

ETNOCENTRISMO Y BUENAS NUEVAS



Hemos interiorizado el enfermizo concepto de que somos los “únicos” cristianos verdaderos y que nuestra Iglesia es la “única” auténtica. Esto que digo es así por la sencilla razón de que, para nosotros (*Iglesias de Cristo*), desde este convencimiento exclusivista, todos los demás cristianos, no importa de qué Iglesia sean, pertenecen a las “denominaciones” (*versus* “Iglesia de Cristo”, originada en el año 33 d.C.). Y hasta aquí en cuanto a lo que refiere al aspecto sociológico. Por lo demás, sobre esto ya hemos hablado mucho en este medio (Ver “[Mitos](#)” en el Blog [¡Restauromania...?](#)).

ASPECTO TEOLÓGICO

Desde el punto de vista teológico el asunto no es más benigno. El etnocentrismo religioso lleva consigo una gangrena espiritual que lo destruye por dentro. Como ciertos tipos de tumores malignos, se hacen manifiestos cuando ya no hay remedio... ¡pero estaban ahí!

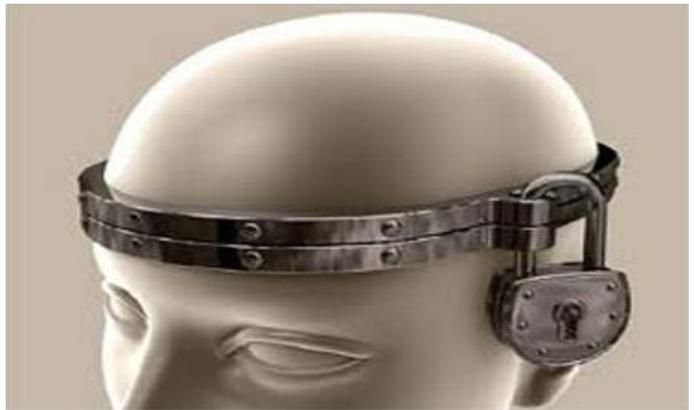
Este etnocentrismo teológico estaba en la raíz del pensamiento de algunos discípulos de Jesús cuando, molestos, comunicaron al Maestro que habían visto a “uno” que echaba fuera demonios en “Su” nombre, lo cual diligentemente se lo prohibieron “porque” dicho exorcista “no le seguían” (Marcos 9:38-41 y par.). ¡O sea, no es de los *nuestros*! Sin ninguna duda este relato debe de ser genuino (desde la crítica textual), precisamente porque atenta contra el etnocentrismo del que hemos hablado más arriba. La Iglesia, que tendió hacia este etnocentrismo muy pronto, y este relato le salía al paso, no pudo excluirlo.

La respuesta de Jesús da para mucho, pero nos quedamos solo con esta apreciación: ¡No hace falta que estén “con” nosotros para que “sean” de nosotros! Esta apreciación, como axioma, es un eficaz “antídoto” contra cualquier patología etnocéntrica... ¡y una dosis de humildad! El etnocentrismo, además, es acaparador. El tutor (líder, pastor...) puede exhibir un celo exacerbado, asfixiante, respecto al adepto del grupo (la iglesia), cuya supuesta preocupación altruista, benefactora, pastoral... deviene en un simple chantaje emocional. Quien padece del mal del etnocentrismo nunca dirá: “¿Queréis acaso irnos también vosotros?” (Juan 6:67).

ASPECTO ESPIRITUAL

El etnocentrismo, en general, como sentimiento, no está exento de soberbia. En el etnocentrismo religioso, quizás más soberbia. Lo que ocurre es que este “pecado capital” no es percibido subjetivamente: necesitamos que nos lo “objetiven”, que nos lo “advirtan” (y esto duele). Esta no-percepción subjetiva, que forma parte de la naturaleza humana como un mecanismo de defensa (autodestructivo), ya lo puso sobre la mesa el mismo Jesús: “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?” (Mateo 7:1-5). Jesús no estaba señalando “un pecado” particular de “alguien” en particular, sino poniendo de relieve un mecanismo psicológico universal. Este mecanismo subyace ontológicamente en el etnocentrismo que, quien lo sufre, es incapaz de reconocer. Como consecuencia de ello, es incapaz también de ver algo digno, bueno y legítimo en “el otro”, sea en el plano individual o colectivo. De ahí esa obsesión por convertir al “otro” en uno de los “nuestros”. ¡Cuántos trapos (¿sucios?) sacaríamos a la luz si hiciéramos un análisis profundo de muchas actividades llamadas “evangelísticas” o “misioneras”!

El colmo de este etnocentrismo lo percibimos también en un texto bíblico escatológico: “*Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”* (Mateo 7:21-23). No existe una exclusión más contundente que confesar: “No te conozco”. ¡Lo curioso es que este texto lo suelen usar los mismos que sufren de etnocentrismo, para poner de relieve que “ellos” (los otros) podrían ser estos de los que habla el texto!



Podemos negar al benefactor (como hizo Pedro: “no lo conozco” –Lucas 22:57), aunque Aquel siempre esté dispuesto a re-acogernos; pero es terrible cuando no hay posibilidad de re-acogimiento. Pues bien, eso exactamente significa el “nunca os conocí” del texto de Mateo. ¿Qué pasó? ¿No habían hecho milagros en su nombre, y en su nombre habían echado fuera demonios? Es decir, ¿no eran los auténticos, los únicos, los que tenían el monopolio de la verdad absoluta? La respuesta de Jesús (en este discurso didáctico) no pone en entredicho la efectividad de la benevolencia y la labor misionera de estos supuestos discípulos, sino el móvil último y la naturaleza misma de la misión. Proclamaron todo “eso” en “Su” nombre, pero lo hicieron para “su” propia gloria, desde su etnocentrismo excluyente, negando así el verdadero y único móvil de cualquier misión: el amor al prójimo como a uno mismo. En el etnocentrismo religioso está ausente el amor al prójimo, y el único glorificado es el “grupo”, no importa qué nombre lleva.

ETNOCENTRISMO VS BUENAS NUEVAS

Los evangelistas Mateo y Lucas tienen mucho interés en decir de “quién” y de “dónde” procedía el Mesías. El honor de una persona en el patriarcalismo judío dependía de su origen genealógico y su procedencia (Ver Juan 7:40-43). Por ello, tanto Mateo como Lucas, recomponen una historia del nacimiento de Jesús. Según los relatos de estos evangelistas, Jesús procedía de una estirpe gloriosa y un lugar de nacimiento que lo confirmaba. Esto era necesario para el lector judío, por la genealogía, y para el lector pagano, por el vínculo filial de Jesús con lo divino.

Para el evangelista Marcos (y Juan), sin embargo, la *Navidad* (o sea, el nacimiento de Jesús) no era importante. Lo importante para este autor era el “evangelio –buena noticia– de Jesús”, donde Jesús mismo era la noticia buena (evidenciada por sus hechos). Y era una noticia *buena* porque tanto Jesús, como persona, y su mensaje, eran inclusivos. Jesús vino para dar vida, y ésta en abundancia, para todo el que la quisiera. No vino a condenar (a nadie), sino a salvar, a redimir, a restaurar, a hacer de todos los hombres, y de todas las mujeres, verdaderas “personas”; a devolverles, además de la dignidad, la imagen del Creador (y no solo a salvar sus “almas”).

La *Navidad*, cualquier cosa que entendamos por esto, no tiene sentido si en el fondo enseñamos y practicamos una teología etnocéntrica, de exclusión. El etnocentrismo, y más el religioso, no es una *buena noticia*. **R? EL.**



EL ABORTO Y SU DIMENSIÓN ÉTICA (I)



Jorge Alberto Montejo es licenciado en pedagogía

“En la primera célula están todas las cualidades genéticas”.

Pr. Jerome Lejeune.

“Un embrión, un nuevo ser humano, viene a la vida cuando un cigoto es producido en la fertilización por la combinación de un espermatozoide y un óvulo”.

Pr. Keith L. Moore

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos, seguramente, ante uno de los asuntos más controvertidos en el ámbito de lo social y ello debido a las múltiples versiones – algunas de ellas, ciertamente, autorizadas tanto a nivel médico, jurídico y ético, y otras no tanto – que se han vertido sobre esta temática tan compleja, que, dicho sea de paso, no es de ahora, sino que ya suscitó interés y opiniones encontradas en civilizaciones anteriores a la nuestra, como tendremos oportunidad de ver.

En efecto, el aborto, de siempre, ha suscitado pasiones encontradas dando lugar, en los distintos países del mundo y en distintas épocas, a posiciones enfrentadas entre los partidarios del mismo y los contrarios a las prácticas abortivas. En este enfrentamiento, los postulados religiosos han desempeñado un papel primordial, como analizaremos más adelante.

Abordar el tema del aborto desde un posicionamiento imparcial y nada apasionado es tarea, en verdad, harto compleja. Quien más o quien menos se acerca al asunto del aborto con determinados prejuicios, sean estos religiosos, políticos o simplemente humanitarios. Pero, analizar el aborto sin prejuicios, hemos de ser sinceros, es labor inviable, por la sencilla razón de que cualquier posicionamiento acerca del mismo tiene implicaciones profundamente morales y éstas se construyen sobre valores que posicionan la verdadera dimensión humana del problema del aborto. Mas antes de entrar de lleno en las tres dimensiones que, a mi entender, son determinantes a la hora de analizar el aborto (dimensión médica, jurídica y, por supuesto, ética), convendría comentar y analizar la situación del aborto en las distintas sociedades y culturas que no han sido, en absoluto, indiferentes al problema.



BIOÉTICA DEL ABORTO EN DISTINTAS CULTURAS

Remontándonos a una de las culturas más antiguas que existieron, como fue la cultura hinduista, cabe decir que el *hinduismo* se opone a la interrupción del embarazo de la mujer, salvo que sea para salvar la vida de la madre. Es decir, que imperaba la vida de la madre antes que la del *nasciturus*. Incluso en casos de malformidad fetal o retraso mental no se justificaba la práctica abortiva. Considera el hinduismo que el alma humana está presente desde el momento mismo de la concepción. El precepto moderno de **Gandhi** de *no violencia* se plasma también en la aplicación del mismo en la preservación de la vida, incluso antes del nacimiento. Los textos religiosos sagrados del hinduismo (conocidos como los *Vedas*) apuntan a que el Dios creador (*Brahma*) pone sus semillas para vida y es por lo que suprimirla intencionadamente supone un mal acto (*karma* en el lenguaje hindú). En el esquema teológico hindú, sustentado en la idea de la *reencarnación*, subyace el pensamiento de que la vida ya se manifiesta como tal en el mismo embrión, primero, y feto, después, y en consecuencia haya que preservarla. Con todo, el sistema hinduista es bastante tolerante y permisivo actualmente debido al problema de la superpoblación en la India y es por lo que se resigna a aceptar el control de natalidad. Existe en la actualidad toda una legislación que regule el aborto en casos de violación o malformación.

En el *budismo*, en cambio, se observa una evolución del desarrollo embrionario y sus capacidades y es por lo que contempla una graduación y regulación de la práctica abortiva. La permisividad ante el aborto es, pues, bastante amplia. En la actualidad, en países de tradición mayoritariamente budista, como Japón, la ley contempla varios supuestos de despenalización del aborto.

En la *antigua Grecia* fue **Aristóteles** el que en principio se opuso a que el aborto fuese autorizado, pero tiempo después (tal y como se recoge en su obra *La Política*) considera que ante el aumento excesivo de la población debería permitirse. En esto último coincidió con su maestro **Platón**, el cual también argumentó lo mismo.

En la *antigua Roma* el aborto voluntario o inducido de la mujer no era considerado delito. Ni el *Derecho romano* ni la filosofía lo consideraban así. La filosofía estoica creía que la mujer podía disponer de su propio cuerpo. El *Derecho romano* consideraba al feto como “*partio vicerum matris*”, esto es, independencia del feto con respecto de la madre. Consecuentemente, en la Roma antigua no se consideraba delito el aborto, si bien se imponían ciertas restricciones al mismo, como la salvaguarda por las eventuales lesiones ocasionadas a la madre por la práctica abortiva. El mismo historiador romano **Tácito** expresaba su asombro porque las mujeres judías y cristianas se negaran a abortar.

En las *culturas matriarcales* y en otras culturas como la *céltica*, el aborto era dejado al libre arbitrio de la mujer, si bien no era, en general, bien visto puesto que se consideraba ofensivo rechazar una vida ofrecida por la Diosa de la fertilidad (una de las divinidades más relevantes del pueblo céltico).

Por lo que respecta al *Islam*, decir que el derecho islámico es parecido al derecho canónico cristiano. Si bien el asunto del aborto no se trata de manera explícita en el *Corán*, sí que tiene especial reconocimiento las derivaciones médicas y jurídicas de **Averroes** y el de otro médico conocedor de la ley islámica como fue **Avicena**. Según la tradición oral el alma humana es infundida en el *nasciturus* a los 120 días de su concepción, y según **Averroes** y **Avicena** el feto adquiere la condición moral de persona en el momento en que Dios le insufla su alma. Las ideas de los dos grandes médicos musulmanes (influenciados por el gran maestro de filosofía islámica **Ibn Tufayl**) fueron, ciertamente, muy evolucionadas para la época. Pero no todo el Islam se rigió por los mismos presupuestos. Algunos planteamientos más radicales consideran que, una vez que el óvulo es fecundado, la vida (y consecuentemente el alma también) ya surge y como tal se debe preservar. Pero, en cualquier caso existe gran controversia acerca de las prácticas abortivas, según se observan en las distintas tradiciones del *Islam* y las doctrinas de las distintas escuelas. En el *judáismo*, el silencio que hay en el *Antiguo Testamento* en lo referente al aborto (excepto algunas indicaciones indirectas de algunos pasajes del mismo) pone de manifiesto que las prácticas abortivas no se realizaban.



No obstante, y ante el peligro que podía correr la madre parturienta por diversas causas patológicas, se contemplaba la prescripción establecida en la *Misná*, el texto básico del *Talmud*, el cual representaba la tradición oral proveniente de los tiempos anteriores al establecimiento del cristianismo y el cual establece la prioridad de la vida de la madre en caso de peligrar su vida. Es, sencillamente, lo que actualmente se conoce en términos médicos por *aborto terapéutico*. **Filón de Alejandría**, historiador judío contemporáneo de **Jesús**, considera el aborto como un infanticidio, y **Flavio Josefo**, historiador judío y que vivió en el período apostólico, considera a la mujer que aborta como culpable de infanticidio (*Josefo II*, 202). En cualquier caso cabe decir que en ese tiempo se introdujo dentro del judaísmo la práctica del aborto como consecuencia, seguramente, de la relación del pueblo con los helenos, debido a un proceso de culturización o incardinación en las costumbres del pueblo heleno

En cuanto al *cristianismo* hemos de decir que desde el surgimiento de las primitivas comunidades la postura sobre el aborto fue de claro rechazo y oposición. Ciertamente en la Biblia apenas hay referencias acerca de este asunto tan controvertido (si bien hay algunos indicios al respecto, como *Jueces 16:17*, *Salmo 22:9-11*, *Lucas 1:15-16* y *Gálatas 1:15*), y así todos los **Padres** y apologistas cristianos defendieron el derecho a la vida desde el momento mismo de la concepción. Es más, la misma **Didaché** (supuestamente escrita en el siglo I) menciona explícitamente el asunto del aborto en estos términos: “...no harás abortar a la criatura engendrada en la orgia, y después de nacida no la harás morir.” (*Didaché II*). Y aún más, en la Epístola apócrifa de **Bernabé** se dice textualmente: “...no matarás a tu hijo en el seno de la madre ni, una vez nacido, le quitarás la vida...”. (*Epístola de Bernabé XIX*, 5). Fue el primer apologista latino **Minucio Félix**, en su obra *Octavius*, quien habla de parricidio al referirse al aborto (*Octavius XXIII*).

Atenágoras, otro conocido apologista cristiano, escribe al emperador **Marco Aurelio** referente al aborto en estos términos: “Decimos a las mujeres que utilizan medicamentos para provocar un aborto que están cometiendo un asesinato, y que tendrán que dar cuentas a Dios por el aborto...contemplamos al feto que está en el vientre como un ser creado y por lo tanto como un objeto al cuidado de Dios...”. (Atenágoras, *En defensa de los cristianos*, XXXV). El mismo **Tertuliano** considera el aborto como un homicidio en su obra *Apologeticum IX,8* y dice en estos términos: “Es un homicidio anticipado impedir el nacimiento; poco importa que se suprima el alma ya nacida o que se la haga desaparecer en el nacimiento. Es ya un hombre aquél que lo será”. Y así se pronuncian también, en parecidos términos otros autores renombrados de la primera época del cristianismo, como es el caso de **San Jerónimo** en la *Carta a Eustaquio*. Pero valgan estas referencias como botón de muestra de cuál era la opinión, prácticamente generalizada, sobre el aborto en los primeros tiempos de la vida de la Iglesia.

Haciendo ahora ya una diferenciación entre las dos grandes ramas del cristianismo, como son *catolicismo* y *protestantismo*, hay que decir que, por lo que respecta al catolicismo a lo largo de los siglos, siempre se tuvo muy claro la necesidad de promover el derecho a la vida del *nasciturus* desde el momento mismo de su concepción, prevaleciendo este derecho por encima de cualquier otra consideración de carácter económico, social, psicológico o sanitario. El protestantismo, en un principio, fue más parco a la hora de afrontar esta problemática. Así deducimos por los comentarios de **Lutero** a la Biblia que respetaba el orden natural establecido por el Creador, viendo la concepción como un acontecimiento natural extraordinario que ponía de manifiesto la grandeza y soberanía de Dios. Por su parte, **Calvino** también consideraba infanticidio el aborto.

Remontándonos ya a nuestro tiempo tenemos las figuras de dos teólogos de renombre dentro del protestantismo como fueron **Dietrich Bonhoeffer** y **Karl Barth**, y hay que decir al respecto que ambos escribieron en contra de las prácticas abortivas. No obstante, actualmente son ya bastantes las iglesias protestantes de línea más liberal que muestran cierta permisividad con el aborto, en particular en determinados supuestos. Se pide, en cualquier caso, el establecimiento de leyes que regulen las prácticas abortivas. Concluir este punto diciendo que, como se puede colegir, existen dentro de la cultura protestante (a diferencia de la católica que ha permanecido inamovible) dos posturas bien diferenciadas sobre el tema del aborto: *la conservadora y más tradicional de defensa del derecho a la vida del nasciturus, y la liberal, más permisiva con el aborto, estableciendo varios supuestos que deberían ser regulados por las leyes estatales.*

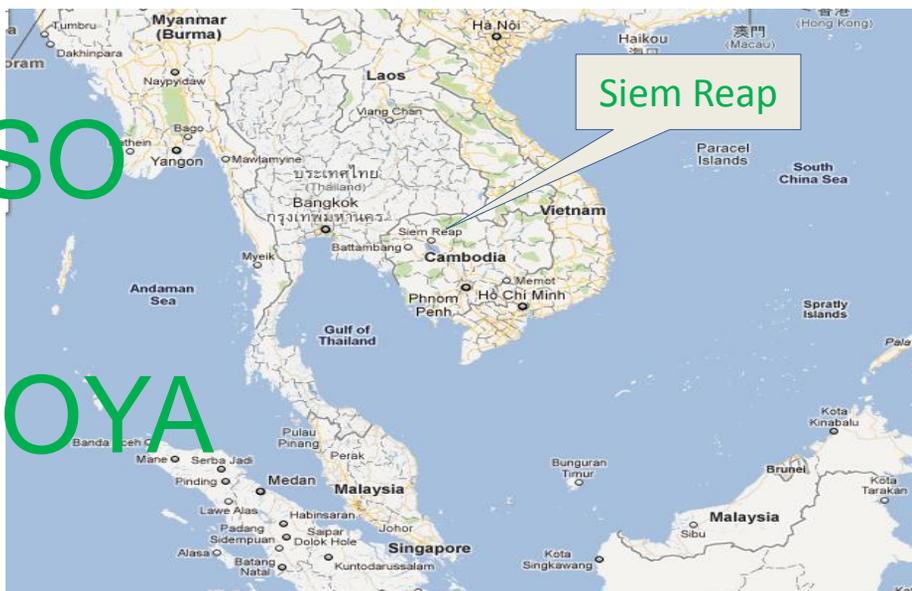


Para finalizar este apartado mencionar a *antiguas culturas indígenas*, desarrolladas primero en los estados coloniales y después en las repúblicas independientes en Latinoamérica, como es el caso del *pueblo guaraní* y *los araucanos*, por ejemplo. Los primeros eran muy permisivos con las prácticas abortivas, mientras que los segundos solamente contemplaban el aborto en determinados casos. En la milenaria *cultura azteca* el aborto era penalizado con la muerte. Y en la *cultura maya* también se era intransigente con las prácticas abortivas.

Cabe añadir a este apartado -y una vez realizada una amplia y somera panorámica- que los posicionamientos ante el problema del aborto fueron muy dispares, como hemos visto. El componente religioso ha sido determinante en muchas culturas para tener unas pautas de permisividad o intransigencia ante el problema, derivando posteriormente en el ordenamiento jurídico y sus distintas leyes sobre la prohibición, permisividad o regulación del aborto, según la cultura determinante. En la segunda parte de este ensayo analizaremos ya las cuestiones médicas, jurídicas y, consecuentemente, éticas del aborto, para extraer las oportunas consideraciones y conclusiones acerca del mismo. **R?** [Continuará].

MI PASO POR CAMBOYA

Javier Lázaro



www.acodo.org

Quise aprovechar las vacaciones de este año para hacer algo diferente, y ¡vaya si lo ha sido! A través de Internet encontré una ONG española que a su vez me puso en contacto con una ONG en Camboya, llamada ACODO (Assisting Cambodia Orphans and the Disabled Organization). Se trata de un orfanato situado en la villa de Siem Reap, cerca de los famosos e impresionantes templos de Angkor. Actualmente en torno a 75 niños disfrutan de un lugar donde dormir, comer, jugar y aprender inglés, música y danza, entre otras actividades. También reciben clases en escuela privada. Tienen además una granja con vacas, gallinas, patos, gansos, perros, gatos y búfalos, situada a unos 65 Km de Siem Reap.

Suponía que mi labor consistiría en la de la mayoría de cooperantes: dar clases de inglés a los chavales. Pero se dio la circunstancia especial que, este año, en plena temporada de lluvias, una gran parte de esta pequeña ciudad tenía las calles inundadas de agua como consecuencia del desbordamiento del río que la cruza. En el orfanato el agua sobrepasaba la altura de la rodilla. Como las aulas estaban inundadas las clases se suspendieron temporalmente. Por la imposibilidad del transporte los chicos también dejaron de asistir a la escuela privada. Desde finales del mes de septiembre se sucedieron las inundaciones durante cuatro semanas consecutivas. En consecuencia los jovencitos de mayor edad estaban en la granja. Allí me fui con ellos. Durante varios días compartí con los chicos unas experiencias extraordinarias. Camboya es prácticamente un inmenso arrozal, que en ese momento estaba en su fase húmeda algida. La granja tiene algunas tierras cultivadas con arroz y las que no, permanecían igualmente inundadas.

El nuevo proyecto del orfanato consiste en la cría de peces. Se han comprado centenares de kilos de alevines, que en tres meses, una vez alimentados, habrán multiplicado su peso y serán vendidos en el mercado. Todo ello con el fin de mantener los gastos del orfanato, que se va sosteniendo con la colaboración de distintos patrocinadores, como se les llama a las personas de todo el mundo que de algún modo han conocido este proyecto y decidido apoyarlo económicamente.

En la granja nos hemos pasado la mayor parte del tiempo preparando vallas de bambú, a las que cosíamos redes de plástico y después clavábamos en los límites de los arrozales para cercar los estanques donde se soltarían los peces. Las herramientas de trabajo: un par de hombros, un par de manos y una buena sonrisa. También palas, alambres y palos de madera. Me he pasado casi todo el día metido en el agua. Ya sé lo que es que te cojan cariño las sanguijuelas y se empeñen en no soltarte. También los mosquitos han encontrado un afecto especial por mí. En un principio tan *tiquismiquis* que he sido con el uso de repelentes para al final tener que bajar la guardia porque, por mucho que te embadurnes, el habilidoso insecto encuentra un lugar en la planta del pie o una falange donde insertar su trompa.



Siem Reap anegada por la crecida del río

La fauna no acaba aquí: ranas, sapos, libélulas, hormigas de mil tipos, termitas, lombrices, luciérnagas, gecos, ratones, serpientes, cangrejos, peces y grullas han sido algunos de los compañeros de faena. Hemos trabajado de día e incluso haciendo “horas extra” de noche. Acabamos de colocar las vallas alrededor de uno de los estanques a las dos de la mañana en una noche fantástica de plenilunio. Empujábamos los rollos de bambú sobre la plateada superficie del agua que reflejaba la luna llena, mientras cantábamos y trabajábamos con alegría. Recuerdo cómo la magia de la luz de la luna me envolvía cuando corría alrededor del estanque descalzo y en calzoncillos al final de la jornada, mientras el campo bullía con los sonidos de la noche.

Tampoco en la granja hay agua corriente y la electricidad es escasamente producida por un generador usado para encender unas pocas luces y bombear agua. Dormíamos unos en hamacas, otros en la dura superficie de madera de unas cabañas de bambú y paja, protegidos por una mosquitera ¡agujereada! Un momento divertido del día era la hora del aseo. Con las luces del atardecer los chicos y yo nos zambullíamos en el canal de agua que rodea los arrozales, con más de dos metros de profundidad en su parte más honda. Nadábamos, nos aseábamos y lavábamos nuestra ropa diariamente.

La comida era básica y de la tierra. En las redes que se extendían cada día en los campos de arroz quedaban atrapados pequeños peces y cangrejos que incorporábamos al menú. En las tres comidas del día no faltaba el arroz blanco hervido, que solía acompañarse de algún caldo ligero de verduras ocasionalmente con algún trozo de pollo, cerdo o pescado. Normalmente alguien cazaba algo más que se incorporaba a los manjares. He comido rana, lechuga y dos tipos de serpiente. Alguien se preguntaría porqué no me comí los trozos de oreja de cerdo que pusieron un día. ¡Paradojas del paladar!



Niños caminan por el patio del orfanato inundado al regresar del colegio



Jovencitos trabajan en el vallado de estanques en la granja

Con los chicos me entendía en inglés, aunque su nivel varía mucho de unos a otros. En ocasiones me hablaban de sus familias, me enseñaban algo de jemer, su lengua, y yo resolvía sus dudas de inglés. Aunque son físicamente delgados, pequeños y ligeros, tienen unas energías tremendas y un espíritu positivo envidiable. No se quejan de las tareas, ni le encuentran pega alguna. Se lanzan para colaborar en lo que ha de hacerse con decisión y sin vacilación. Hacíamos exactamente lo mismo, con la diferencia de que mi peso y fuerzas eran claramente mayores. El resultado, sin embargo, no podía ser más dispar. Ellos acababan cansados. Yo también, pero además magullado, con arañazos en las piernas, ampollas en manos y pies y quemaduras del sol en pies, hombros y orejas (mi especialidad). Me pregunto qué les ha regalado la naturaleza para impedir que su piel se vea apenas afectada.

Continué ayudando en la granja durante los fines de semana, pero también pude explorar otros horizontes y conocer a los más pequeños del orfanato de Siem Reap. Allí encontré a otros voluntarios: una pareja de jóvenes ingleses y una extraordinaria mujer australiana que colaboran por largas temporadas. Mis tareas en el orfanato han resultado variadas: jugar, dibujar, curar heridas, enseñar inglés, recibir a los visitantes y repartir folletos para anunciar el espectáculo vespertino. Desde que se retiró la inundación de aguas todas las tardes en el orfanato los chavales tocan instrumentos musicales y bailan danzas tradicionales camboyanas que remiten a historias mitológicas o escenas de la vida cotidiana, como el baile de los pescadores o la danza de los cocos. Como reciben clases de música y danza y disponen de un bonito vestuario, el resultado es bastante profesional. Incluso los más pequeños, con apenas cuatro o cinco años, se mueven con una gracia especial que enamora. Inesperadamente me convertí en enfermero circunstancial. En Camboya la sanidad pública es terrible. Supuestamente debería ser gratuita pero en este país dominado por la corrupción se espera que saques la billetera para ser atendido. Como no resulta nada barata es comprensible que busquen atención médica solo en los casos más graves.

No obstante, hay en Siem Reap un hospital de niños gratuito, fundado por un médico suizo, que atiende a los menores de 12 años. En los casos menos graves, el enfermero ocasional en que me he convertido ha tratado cortes, quemaduras, picaduras de insectos, mordeduras de ratas, diarreas, sarpullidos, etc. Me he transformado en toda una autoridad sanitaria. El día que me pidan la titulación se van a llevar un chasco.

Mi experiencia turística fue corta pero intensa. Decidí visitar Prasat Preah Vihear, un templo en la montaña del norte en la frontera entre Camboya y Tailandia, que ambos países llevan años disputándose. Ahora la zona está en calma pero hace cinco meses unos cuantos tiroteos provocaron desconchones en la piedra del monumento incluido en la lista de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Cogí un taxi compartido, que resulta más barato. Lo que no imaginé es el concepto de "compartido" que se maneja en Camboya. Nueve personas encerradas en un coche normal y corriente durante un viaje de tres horas. Os preguntaréis cómo es eso posible. De la siguiente manera: cinco en los asientos de atrás, dos en el del copiloto, y dos en el del conductor, ocupados por el propio conductor y un pasajero a su izquierda. Si mis contorsiones en el asiento del copiloto eran históricas, imaginaos al propio conductor, un joven corpulento, para mover el volante y la palanca de cambios, sin dejar de pisar alegremente el acelerador para que el corazón también se encogiera. Viajé a Phnom Penh, la capital del país, para visitar a una niña del orfanato que tuvo que ser ingresada.



Chicas interpretan la danza de las sirenas y los monos en el escenario del orfanato

El autobús de vuelta a Siem Reap se averió en ruta y lo que se suponía un trayecto de 6 horas se convirtió en 12 horas, nocturnas en su última parte. Durante la espera en el restaurante pintoresco de carretera un joven escarmentado me contó su reciente experiencia en la cárcel. Entretenimiento no me faltó.

Mucha gente pregunta si todos los niños del orfanato son huérfanos. La realidad es muy variada. Unos tienen padre y madre pero las familias suelen ser numerosas, de entre 4 y 16 hijos, y demasiado pobres para mantenerlos. En algún caso el padre es discapacitado. Algunos han perdido uno de los progenitores, o viven al cuidado de la abuela, en la misma situación de escasos recursos. Otros son realmente huérfanos de madre y padre. Los hay que han sido abandonados y encontrados en la calle. Desconozco las historias individuales de cada uno, pero algunas de ellas son sobrecogedoras. Los últimos cinco críos que se han incorporado son Sreileaph, una niña de unos 11 años y sus cuatro hermanos de entre 11 meses y 7 años. El padre falleció y la madre se casó por segunda vez. Al parecer el segundo marido suele repudiar a los hijos por no ser suyos, de modo que la madre los abandonó y se marchó a vivir a Tailandia con él, dejando a los niños al cuidado de su abuela. El orfanato dispone de agentes en diversos distritos que identifican niños en situación de riesgo. Los cinco hermanos fueron acogidos. Dos semanas después la abuela falleció.



Monje budista del templo Prasat Preah Vihear, en la frontera entre Camboya y Tailandia

Chhai, de 10 años, fue vendido por su padre a un vecino para trabajar como su esclavo. Le pegaba con violencia y el crío se escapó. Se le encontró en la calle y se incorporó al orfanato. Es un muchacho rudo que, sin embargo, me trata con una sensibilidad exquisita. También en la calle estaba Koek, una niña de 11 años, sordomuda y sin vista de un ojo. El origen de sus heridas no está claro. Le habían cortado la lengua.

Asimismo la lesión del ojo parece intencionada, al igual que las señales de quemaduras en el pecho. En el hospital le hicieron un ejercicio de reconstrucción de la lengua. La chica balbucea y durante las semanas que pasé allí pude presenciar los progresos positivos que ha experimentado en su relación con los demás chicos y chicas del orfanato.

Lo maravilloso de todo es que en el entorno familiar del orfanato los niños no parecen reflejar sus trágicas historias de violencia, pobreza y abandono. Se diría que este lugar les ha cambiado la realidad. La protección, el alimento, la escuela y el cariño del que ahora disfrutan son como una burbuja que les aísla del dolor del pasado. Cuando estaba con ellos no dejaba de desear y pedirle a Dios que nada les falte en adelante. Gracias a la generosidad de tantos cooperantes y donantes que han ido colaborando en este proyecto hasta el día de hoy ha sido posible.



Chicos interpretan el baile de los pescadores en el escenario del orfanato



Hora del baño en los arrozales de la granja

Volví a España flotando en una burbuja de recuerdos entrañables. Sin embargo, el contraste entre este mundo y el que dejé a mis espaldas se me reveló tan inmenso como descorazonador. Pareciera que nuestra sociedad occidental hubiese envejecido de desesperanza, desencantada de sí misma e incapaz de valorar los bienes que atesora y disfruta. Las carencias de aquel mundo no son realidades que frustran al ser humano sino que le mantienen más en contacto con su esencia.

Los chicos y chicas del orfanato se instalaron definitivamente en mi alma. En su privación ni siquiera conocen el día o incluso el año en que nacieron, pero saben cómo celebrar el hecho de estar vivos. Encarnan la dignidad y gratitud del ser humano, a pesar del dolor, la pobreza, el abandono y la miseria moral del mundo. Sin ser conscientes de ello, sostienen la esperanza con brazos frágiles pero acogedores. R?



10 DE DICIEMBRE DIA INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS



Una pequeña niña realiza su tarea escolar en Karachi, Pakistán. Según la Declaración Universal de Derechos Humanos, toda persona tiene derecho a una educación elemental gratuita. (Foto ONU/John Isaac).

<http://www.un.org/es/rights/>

Artículo 1 : Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

Artículo 2 : Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna.

Artículo 3 : Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4 : Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre.

Artículo 5 : Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes..

Artículo 6 : Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

...

Otra manera de leer la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

http://www.facilectura.es/documentos/Declaracion_Universal_Derechos_Humanos_FL.pdf



¡CADA DÍA MUEREN
12 MIL NIÑOS POR
CAUSA DEL HAMBRE!

LAS PIEDRAS HABLAN...

Fenicios: de Jezabel a Jesús

Fenicia e Israel (II)

Como ya recordamos en el anterior artículo, son numerosos los textos del Antiguo Testamento que mencionan a los fenicios en su relación con Israel, incluso capítulos enteros dedicados a ellos, como en los libros de Ezequiel 26 al 28 e Isaías 23, que describen una sociedad compleja y rica. Estas fuentes literarias son una de las que usan los investigadores junto con la arqueología para dar a conocer un pueblo cuya huella se extiende por todo el Mediterráneo. Vemos pues que la arqueología usa a la Biblia como fuente, y a su vez la corrobora con sus resultados.

En la primera parte de esta serie de dos artículos sobre la relación de Fenicia e Israel, vimos el periodo comprendido entre los tiempos de David y Jezabel, introduciendo esta última mucho de la cultura y la religión fenicia en Israel y Judá.

La ciudad de Israel donde mejor se aprecia la cultura fenicia es Dor, según indica el arqueólogo Ephraim Stern. Esta ciudad cabecera de uno de los 12 distritos de Salomón, mantuvo el carácter fenicio después de ser conquistada por David, durante 800 años, a lo largo de los periodos asirio, babilonio, persa, hasta el reinado de Ptolomeo II Filadelfo que reconstruyó la ciudad al modelo griego.



Tell Dor

Dor fue el principal puerto hebreo de salida al comercio marítimo con los estados fenicios vecinos. Las excavaciones realizadas en Dor descubren murallas, edificios públicos y residenciales destacando la construcción tradicional fenicia de la sillería a soga y tizón (distribución alterna de los sillares), la fina artesanía de labrados marfiles y piezas de joyería, junto con la típica cerámica bícroma de fondo claro, decorada en negro y rojo, además se hace presente la huella de la industria del tinte púrpura con abundantes restos de conchas de moluscos Murex (cañaílla) de donde era extraída.



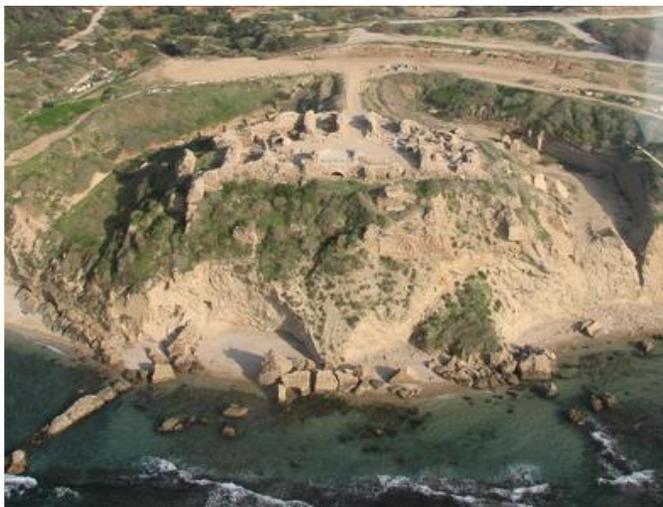
Siclos de plata tiria

Otro testimonio de la relación comercial y marítima de Israel con el mundo fenicio es el sello publicado por Nahman Avigad, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en el que aparece una nave similar a los barcos fenicios con la inscripción hebrea “*hijo de Oniyahu Merav*”, cuya traducción alude a la nave de Yahweh y podría indicar la fe en Dios de su propietario con el significado de “Yahweh es mi barco”. Está fechado por la epigrafía entre el siglo VIII y VII aC.



Sello de Oniyahu Merav

Durante el periodo persa, la ciudad de Arsuf en la costa de Israel fue fundada por los fenicios en el siglo VI aC y dependía de los gobernantes de Sidón. Estaba situada en un acantilado a 15 kilómetros al norte de Tel Aviv. Su nombre hace referencia al dios cananeo de la fertilidad, Reshef y posteriormente los griegos le cambiaron el nombre con el que se le conoció de Apolonia. Los restos arqueológicos muestran la producción de púrpura, típica del mundo fenicio.



Arsuf (Apolonia)

La influencia fenicia en Israel llegó al tiempo de Herodes durante el siglo I dC. Así, la moneda de plata que se debía pagar como impuesto al templo de Jerusalén era medio siclo (Éxodo 30:13) y debía ser de plata cuñada en Tiro.

Según fuentes rabínicas hay una referencia en el Tosefta (Ketubot 13:20) que dice: "*Plata mencionados en el Pentateuco es siempre plata de Tiro: ¿Qué es la plata de Tiro? Es habitante de Jerusalén*". También en el tesoro de Qumrán, excavado por Roland de Vaux en 1955, había 561 monedas de plata de medio y un siclo de Tiro (shekel) almacenados en tres tarros de cerámica.

Por último, la moneda hallada en marzo de 2008 en las excavaciones de Jerusalén, es un siclo tirio con 13 gramos de plata y fechada en el año 22 dC. Estas llevan la imagen del dios fenicio Melqart en el anverso y un águila en el reverso. Y, para finalizar, el Nuevo Testamento también se hace eco de la interrelación de Israel con la sociedad fenicia en diferentes textos, como la visita de Jesús a las ciudades de Tiro y Sidón (Mateo 15:21).



Francisco Bernal

<http://www.sentircristiano.com/>

Queremos aprovechar este último número de **¡Restauromanía...?** del año 2011 para felicitarle a usted y a los suyos en estas significativas fiestas, evocación de un hecho glorioso: el nacimiento de Jesús de Nazaret, "varón profeta, poderoso en obras y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo", la Palabra que "se encarnó" y habitó entre nosotros.



¡Felices Fiestas!

Emilio Lospitao

NOTAS PARA LA EXÉGESIS

9



Esta "Notas para la exégesis" no tiene nada que ver con Creacionismo vs Evolucionismo!

¿Qué fue antes, el animal o el hombre?



EL DOBLE RELATO DE LA CREACIÓN

GÉNESIS 1:20-26

"Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y la mañana el día quinto. Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. **E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;** y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra".

GÉNESIS 2:7-23

"Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado [...] **Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán** para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; **mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.** Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada".

El libro de Génesis presenta dos relatos de la creación de los seres vivos. Según qué relato, Dios creó primero a los animales y luego al ser humano (Génesis 1:20-26), o creó al hombre solo en primer lugar, luego a los animales y, por último, a la mujer, pues el varón no halló entre los animales su correspondiente (Génesis 2:7-23).

Estas dos lecturas no son complementarias, como algunos autores insinúan; no puede haber complementariedad entre dos proposiciones que se oponen. Existe en ellas una divergencia clara y precisa en el orden de la creación. Esta divergencia, no obstante, no resta valor alguno a la información, que es esencialmente teológica: que la creación tiene a Dios como autor. Más bien, el doble relato muestra que la información procede de dos tradiciones distintas, como sugiere la hipótesis documentaria. No obstante, el compilador (redactor último) de estas tradiciones respetó a ambas y las incluyó una a continuación de la otra, lo que pone de manifiesto el respeto que sentía por ambas tradiciones. Este doble relato no es una singularidad en el libro de Génesis; hay otros dobles a lo largo de su lectura que evidencian la pluralidad de tradiciones sobre el mismo tema y, por lo tanto, pluralidad de autores. Así pues, ese redactor último vino a ser la tercera persona en la composición literaria del Génesis y de todo el Pentateuco. R? EL

CAMINANDO CON JESÚS

POR GALILEA DE LOS GENTILES



13

"TU HERMANO RESUCITARÁ"

(Juan 11: 1-44)

En el mundo tendréis aflicción

Después del relato de la mujer viuda que llevaba a enterrar a su único hijo (Lucas 7:11-17), no hay otro que imprima más carga emocional que el encuentro de las hermanas María y Marta con Jesús, después que el hermano de estas mujeres, Lázaro, hubiera muerto (Juan 11); solo es superado por la agonía anímica del mismo Jesús, en el huerto de Getsemaní (Marcos 14:32-42 y par.).

Lázaro, su amigo, ha muerto

Según los Evangelios, Jesús tuvo muchos discípulos; en alguna ocasión pudo comisionar a 70 de ellos, de dos en dos, a predicar por Palestina (Lucas 10:1-12); pero de los amigos que tuviera, a penas se dice que fue esta peculiar familia compuesta por tres hermanos: Lázaro, María y Marta, residentes en Betania, una pequeña aldea situada en el lado oriental del Monte de los Olivos, a 3 km de Jerusalén. La casa de esta familia había sido el hogar esporádico de Jesús durante sus visitas a Jerusalén (Lucas 10:38-42; Juan 12:1-8). El lazo emotivo-filial que unía a Jesús con Lázaro queda patente por la expresión que las hermanas usan para darle el aviso de que su hermano estaba enfermo: "*Señor, he aquí el que amas está enfermo*" (Juan 11:3). Pero Jesús, el Jesús de la historia, no llegó a tiempo. No quiso llegar a tiempo. Aquella muerte sería para "*la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella*", aclara el evangelista Juan desde la distancia del tiempo (Juan 11:4).

Jesús lloró

Todos los funerales, en el fondo, son idénticos: El dolor, la tristeza y las lágrimas inundan el espacio mortuorio durante un tiempo indefinido. Este espacio de aflicción aún estaba vivo cuando Jesús llegó a la casa del difunto que él *amaba*. Marta, y luego María, entonaron el mismo estribillo de claro reproche: "*Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto...*". Al reproche de la primera, Jesús respondió: "*Tu hermano resucitará*". Ante el de la segunda, estremecido en espíritu, "*Jesús lloró*" (Juan 11:21-23, 32-35). El Jesús de la historia lloró con los que lloraban, sufrió el dolor de los que sufrían... y [en Getsemaní] vivió en su propia carne la desesperanza de los que se sienten desamparados: "*comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera...*" (Mateo 26:37).

El alma

La tradición cristiana ha venido dando carta de naturaleza al "alma" como un ente pensante, consciente, en algún lugar tras la muerte. La fe vulgar tiene puesta su esperanza en un supuesto "más allá" etéreo, indeterminado, confuso, aceptado sobre todo con mucha resignación. Es una fe dualista, platónica, pagana, en la cual la "resurrección de la carne" tiene cabida solo como una simple formulación del Credo, pero muy lejos de la conciencia y la confianza del creyente. Resulta más fácil (de digerir) la idea de una vida etérea y eterna (ubicada en algún lugar de un cosmos infantiloides), que confiar en una futura y real resurrección de entre los muertos, que es el fundamento de la fe cristiana.

Tu hermano resucitará

La única palabra de esperanza que Jesús tuvo para aquellas hermanas, que acababan de perder a su hermano, fue la resurrección. Marta creía en esa enseñanza: "*Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero*" (Juan 11:24). El apóstol Pablo, que creía lo mismo que Marta, ve en la resurrección de Cristo el ancla firme de nuestra propia resurrección (1 Corintios 15).

Esperanza en el camino

En el "camino", que es la vida, no todos llevamos andado el mismo espacio. Aun así, a veces, somos sacados de este camino cuando todavía no nos toca. Este punto ignoto del camino es una cita que la vida nos tiene preparada en su agenda, y no podemos sugerir el día ni la hora, el dónde y el cómo; simplemente estar preparados para acudir a ella. No obstante, la esperanza pone en nuestros labios un "hasta luego" para los que nos preceden; y esta frase, cuando surge de la convicción más profunda, nos dibuja un horizonte de certeza... ¡Si Cristo resucitó, nosotros también resucitaremos! ¡No por los méritos de nuestras justicias, sino por la pura gratuidad de Dios en Cristo! Amén.

20-11-2011
IN MEMORIAM



LA BIBLIA, LO QUE UN PROFANO DEBERÍA SABER SOBRE ELLA

(#2)

¡QUÉ ROLLO!



LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Ya vimos (en #1) que cuando nos referimos a “la” Biblia debemos distinguir entre la Biblia hebrea y la Biblia cristiana. Asimismo, al referirnos a los libros que contiene la Biblia debemos hacerlo desde esa distinción y, además, incluir un concepto más: el “*canon*” (pero del canon propiamente dicho hablaremos ampliamente más adelante). Ahora nos limitamos a decir que existe un “canon corto” y un “canon largo” de los libros de la Biblia hebrea; o sea, del Antiguo Testamento cristiano.

CANON CORTO DE LA BIBLIA HEBREA (=39 libros)

LA TORÁ

Génesis,
 Éxodo,
 Levítico,
 Números,
 Deuteronomio.

LOS PROFETAS

Josué,	Joel,
Jueces,	Amós,
1º de Samuel,	Abdías,
2º de Samuel,	Jonás,
1º de Reyes,	Miqueas,
2º de Reyes,	Nahum,
Isaías,	Habacuc,
Jeremías,	Sofonías,
Ezequiel,	Hageo,
Oseas,	Zacarías,
	Malaquías.

LOS ESCRITOS

Salmos,	Cantar de los Cantares,	Daniel,
Job,	Eclesiastés,	Esdras,
Proverbios,	Lamentaciones,	Nehemías,
Rut,	Ester,	1º Crónicas,
		2º Crónicas.

Este canon corto fue ampliado por la Iglesia Católica Romana, en el concilio de Trento (1546), con ocho libros más y algunas porciones añadidas a dos libros del canon corto, al de Ester y al de Daniel; estos ocho libros se encuadran en los **Profetas** y en los **Escritos**. Así pues, el "canon corto" más estos libros añadidos forman el "canon largo".

CANON LARGO DE LA BIBLIA HEBREA (=47 libros)

CANON CORTO +

Judit,
Tobías,
1º Macabeos,
2º Macabeos,
Sabiduría,
Eclesiástico,
Baruc,
Carta de Jeremías,
-Porción añadida al libro de Ester,
-Porción añadida al libro de Daniel.

El canon del **Nuevo Testamento** es aceptado unánime por todos los cristianos (católicos, ortodoxos, protestantes, etc.) y consta de 27 libros:

EVANGELIOS

Mateo,
Marcos,
Lucas,
Juan,
-Hechos,

EPÍSTOLAS

Romanos,	Tito,
1ª Corintios,	Filemón,
2ª Corintios,	Hebreos,
Gálatas,	Santiago,
Efesios,	1ª Pedro,
Filipenses,	2ª Pedro,
Colosenses,	1ª Juan,
1ª Tesalonicenses,	2ª Juan,
2ª Tesalonicenses,	3ª Juan,
1ª Timoteo,	Judas,
2ª Timoteo,	-Apocalipsis.

El libro de Hechos (Aquí en la lista de los Evangelios) fue desde el principio la obra que enlazaba los Evangelios con las Epístolas. El libro de Apocalipsis siempre ha figurado al final, cerrando el canon.

Nota: La Biblia con canon corto la usan todas las Iglesias “protestantes”. La Biblia con canon largo la suelen usar la Iglesia Católica y algunos grupos minoritarios. La Iglesia Ortodoxa Rusa rechaza el canon largo y la Griega no le da importancia (Las ediciones llamadas "Interconfesionales" tienen el canon largo). [Continuará] EL

LECTURAS DE LA BIBLIA



JOSÉ SE DA A CONOCER

No pudiendo ya contener la emoción ante los que estaban con él, José exclamó: –Salid todos de mi presencia.

Y no quedó nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos. Rompió a llorar tan fuerte que lo oyeron los egipcios, llegando la noticia hasta el palacio mismo del faraón.

Entonces José dijo a sus hermanos: –Yo soy José. ¿Vive todavía mi padre? Sus hermanos quedaron tan pasmados que no atinaban a dar respuesta. Pero él les dijo: –¡Acercaos! Ellos se acercaron, y José les repitió: –Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis y que llegó a Egipto. Pero no os aflijáis ni os reprochéis el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me ha enviado aquí antes que a vosotros, para salvar vidas. Ya van dos años de hambre en el país y todavía faltan cinco años más en que no habrá labranza ni cosecha. Por eso Dios me envió por delante de vosotros para salvaros de modo admirable y asegurar vuestra supervivencia sobre la tierra. Así que no fuisteis vosotros quienes me enviasteis aquí, sino Dios. Él me ha constituido consejero del faraón, señor de su casa y gobernador de todo el país de Egipto. Así que subid sin tardanza adonde está mi padre y decidle: “Así dice tu hijo José: Dios me ha hecho señor de todo Egipto; ven a verme cuanto antes. Vivirás en la región de Gosen y estarás cerca de mí junto con tus hijos, tus nietos, tus ovejas, tus vacas y todas tus posesiones. Esta hambre durará cinco años más, pero yo te proporcionaré lo necesario para que subsistáis tú, tu familia y todo lo que posees”. Mi hermano Benjamín y vosotros mismos sois testigos de que soy yo en persona quien habla. Contadle a mi padre el prestigio que tengo en Egipto y todo lo que habéis visto, y traed aquí a mi padre cuanto antes.

Entonces José rompió a llorar y se abrazó al cuello de su hermano Benjamín que, abrazado a José, se deshacía también en llanto. Luego, anegado en lágrimas, José besó también a todos sus hermanos que, sólo entonces, se atrevieron a hablarle.

Cuando llegó a la corte del faraón la noticia de que habían venido los hermanos de José, tanto el faraón como sus cortesanos se alegraron. Y el faraón dijo a José: –Di a tus hermanos que carguen sus asnos, vayan a Canaán, y regresen a mí con su padre y sus familias. Yo les daré lo mejor de la tierra de Egipto y podrán comer de lo más sabroso de este país. Diles además: “Llevaos carros de Egipto para que regreséis trayendo a vuestros niños y mujeres, y también a vuestro padre. Que no se preocupen por las cosas que tengan que dejar, porque lo mejor de todo Egipto será para ellos.

Así lo hicieron los hijos de Israel. José les proporcionó carros conforme al mandato del faraón y les entregó también víveres para el camino. A cada uno le dio un vestido nuevo; a Benjamín le dio trescientos siclos de plata y cinco vestidos nuevos. Para su padre cargó diez asnos con los mejores productos de Egipto y diez asnas más con cereales, pan y otras provisiones para su viaje. Al despedirse José de sus hermanos, cuando estos ya partían, les dijo: –No discutáis por el camino. Ellos salieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, donde se encontraba su padre Jacob, y le comunicaron la noticia: –José vive y es gobernador de todo Egipto. Pero Jacob ni se inmutó, porque no les creía. Sólo cuando ellos le repitieron palabra por palabra lo que les dijo José y vio los carros que José enviaba para llevarlo [a Egipto], recobró la ilusión. Israel entonces exclamó: – ¡Esto me basta! José, mi hijo, vive todavía. Iré y lo veré antes de morir.

(Génesis 45)

LA PALABRA
(SBE)

(Texto usado con permiso)

¡CUIDADO CON LAS SETAS!

Cada otoño fallece una decena de personas (en España) por ingerir hongos venenosos, que los poco entendidos confunden con exquisitas setas

ESTAS QUE MOSTRAMOS AQUÍ SON LETALMENTE TÓXICAS

Nombre Científico: ***Cortinarius orellanus***.

Nombre Común: cortinario de la montaña.

Este hongo es mortal y curiosamente puede tardar hasta 14 días después de su ingesta para provocar los primeros síntomas que anunciaran la muerte. Afecta al hígado y a los riñones con muy grave necrosis. Su intoxicación es similar a la provocada por *Amanita Phalloides*, pero el principio tóxico que provoca el envenenamiento es la *Orellanina*. El cortinario de la montaña tiene un sombrerillo que alcanza los 10 cm. de diámetro, inicialmente cónico acampanado y pasando a plano-convexo en la madurez. Presenta un color amarillo anaranjado o pardo rojizo, las láminas están algo separadas, libres y desiguales, del mismo color que el sombrero. El pie es recto o curvado, más largo que el diámetro de su sombrero y con un color amarillento. Cortando esta seta destaca una "carne" amarillenta, con olor a rábano. Aparece en otoño en bosques húmedos y frondosos, entre el musgo.



Nombre Científico: ***Amanita verna***

Nombre Común: oronja blanca, cicuta blanca, cogomasa, amanita de primavera. Especie absolutamente mortal, un solo ejemplar puede causar la muerte. Fácil de confundir con setas comestible como *Psalliotas Arvensis*, *Bispora*, *Campestris*, *Silvicola*. Lo encontramos como envuelto en un velo blanco de forma oval parecido a un huevo desde donde emerge el pedicelo con su característico sombrerillo que luce primero esférico y más tarde plano, de color blanquecino o crema pálido, corrientemente algo ladeado respecto al pie, de 4 a 10 cm de diámetro. De láminas blancas, libres. El pedicelo es más bien alto, como médula, cilíndrico, presenta anillo y apoya la base inferior en la volva bulbosa, a veces se colorea con un tinte blanco amarillento como blanco viejo. La cicuta blanca vive en bosques de robles y hayas, en terreno calcáreo y donde crecen coníferas, su ciclo va de mayo a septiembre, primaveral, se trata de una seta peligrosísima, pero poco común.

Nombre Científico: ***Amanita virosa***.

Nombre Común: amanita maloliente.

Conocida en países angloparlantes como Destroying Angel (angel destructor) esta seta es tan mortalmente venenosa como la *Amanita phalloides*, provocando el llamado síndrome phalloidiano (hepatotóxicas). El olor de este hongo es muy desagradable. Se puede encontrar de primavera a otoño majestuoso y solitario o en pequeños grupos en suelos ácidos, especialmente en bosques húmedos de hayas y con menos frecuencia se le localiza en zonas de coníferas. El sombrero de esta seta tiene un diámetro de entre 5 y 10 cm, convexo tirando a cónico o acampanado más o menos mamelonado, sin abrirse totalmente. Su cutícula es húmeda y viscosa cuando el clima está fresco y mojado. Presenta un color blanco y al centro algo más ocre, con potasa al 10% se tiñe de color amarillo azufre. El pie es blanco y a veces con vellosidades. Tiene un anillo muy frágil y en la base la volva blanca. Una especie muy parecida y también mortal es la *Amanita verna*.



...¡TENGAMOS UNA NAVIDAD EN PAZ!

IGLESIAS DEL NUEVO TESTAMENTO

La cuestión de todo lo que aquí exponemos tiene como foco principal el concepto de “la” Iglesia primitiva que, en general, tienen la mayoría de los líderes de las *Iglesias de Cristo*, desde que salen de los Centros de Formación Teológica. Los alumnos terminan sus licenciaturas con esta noción aséptica sobre la Iglesia. Este concepto se suele expresar con una frase repetitiva en la literatura de nuestro Movimiento: “somos la iglesia que fundó Cristo en el año 33 d.C.” Esta noción se deriva de la convicción axiomática de que la Iglesia de la que habla el Nuevo Testamento fue una comunidad homogénea, monocolor en la forma y en el fondo, unánime en la doctrina y en la piedad... ¡desde el primer día! ¿Pero es así?

Descargar en pdf [aquí](#)

IGLESIAS DEL NUEVO TESTAMENTO



“Saludad... a la iglesia que está en su casa”

Algunos aspectos
eclesiológicos que
algunos líderes de
las Iglesias de
Cristo deberían
conocer



El por qué de estos “mitos”
Creemos que los tópicos a los que respondemos en el presente trabajo, y a los que llamamos “mitos”, carecen de una fundamentación exegética suficiente, bien por la escasez de información en la que se basan, bien por tergiversar los textos bíblicos mismos, bien por la subordinación a una ideología teológica previa a la exégesis, bien por un excesivo celo por la semántica de las palabras, o bien por la descontextualización de los textos: de ahí la “inexactitud” y la “quimera” que subyacen, a nuestro entender, en dichos “mitos”...

Descargar en pdf [aquí](#)

FACTORES QUE DESTRUYEN AL SER HUMANO:

- La Política sin principios,
- El Placer sin compromiso,
- La Riqueza sin trabajo,
- La Sabiduría sin carácter,
- Los Negocios sin moral,
- La Ciencia sin humanidad
- La Oración sin caridad.

Mahatma Gandhi



"Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos" (S. Lucas 1:51-53).

María, madre de Jesús de Nazaret

¡Restauromanía...? es una publicación cristiana digital que tiene como objeto de estudio la identidad y las doctrinas esenciales de la Iglesia nacida de la predicación apostólica, a la luz del Nuevo Testamento. Apuesta por una hermenéutica interdisciplinar que contextualice los textos bíblicos en su entorno espacio-temporal. ***¡Restauromanía...?*** es abierta a opiniones alternativas que enriquezcan el pensamiento filosófico y teológico cristiano, no compartiendo necesariamente todo lo que sus colaboradores expongan.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Blog: <http://restauromania.wordpress.com>
E-Mail: jnn316@hotmail.com

